



DEMONSTRACIONES AFECTuosas, conque el Gremio de Roperos celebrò en València, en los dias 19. 20. y 21. de Agosto 1746. la Proclamacion de Nuestro Catolico Monarca D. FERNANDO VI.



Si qualquiera demonstracion es muy leve comparada con la gratitud devida, y recompensa de beneficios; son tantos los que à la piedad de nuestros Reyes deve el Gremio de Roperos, que no pueden menos de quedar muy cortos, por mas que en las ocasiones ayan excedido à los demàs. El Inviçto Rey D. Jayme I. el Conquistador estableciò à este Oficio en nuestra Ciudad de València; y su hijo D. Pedro III. el Grande en 1283. los diò las prudentes Leyes que conserva el Cuerpo de las nuestras Municipales, para que el honor, y decoro fuerà la vara con que midiera siempre la mucha utilidad que interesa. Continuaron sus Successores las demonstraciones de cariño para con tan fieles Vassallos, y estos manifestaron à porfia en todas las ocasiones que lograron, su grande amor, y

universal estimación, y aprecio. Deseando pues este zeloso Ministro dar un publico testimonio de su lealtad, y zelo, hizo que la Ilustre Ciudad acelerara estas Fiestas, cuya prudente conducta aprobò despues por muy acertada la Real Camara. En seguida pues de esta insinuacion, la misma Ilustre Ciudad empezò en 14. de Agosto à dar las mas eficaces providencias para cumplir su designio. El dia siguiente 15. del mismo fue llamado el Clavario, y Mayoral de este Gremio de Roperos à la casa del Ayuntamiento, à oir los ordenes, y disposiciones que avian de practicar, para hacer patente su lealtad, y fina correspondencia, devida à tan gran Monarca; especialmente en la Procesion General que se avia meditado para el dia 21. En consecuencia de esta audiencia que se tuvo; al otro dia que fue 16. el Clavario Pasqual Ferrer, convocò una junta general en la casa del Gremio, y enterando à todos sus individuos de los ordenes recibidos, resolvieron de comun acuerdo hacer la Fiesta muy plausible, y meditaron las ideas para conseguirlo.

Dispuestas, pues, las cosas, y tomadas bien las medidas, dia 19. de Agosto, en que los continuados estallidos de la Artilleria enteraron al Pueblo Valenciano que el Real Pendon estava expuesto à la vista de todos en las Casas del Ayuntamiento, los Roperos manifestaron tambien que estavan ya prevenidos para dar muy fieles

tes

testimonios de su lealtad. Y así en esta misma noche, que fue la primera de las Luminarias, y Fuegos, empezaron con el mismo ardor sus lucimientos. Acudieron cerca de las Ave Marias à la casa de su Cofadria, y luego sobre muy vistosas andas sacaron la Imagen de su Patron Santiago, que dominando la espalda de un brioso Cavallo, pisava los cuellos de vencidos Mahometanos, siendo aqui fingida representacion, lo que ha sido tantas vezes en nuestras campañas verdadera historia. Con este acompañamiento corrieron hasta la una de la noche por las calles, y plazas de la Ciudad, tan iluminadas de faroles, antorchas, y otras mil invenciones, que fueran capaces,

De desferrar el Sol al Occidente

Las infinitas maquinas de fuego

Conque mostrò su habilidad la gente.

Aumentavan los Roperos su festin, y los placeres, con las infinitas voces, y aclamaciones, conque vitoreavan à Nuestro Rey D. Fernando VI. y à su venturosa Esposa Doña Maria Barbara; desfogando así en esta noche sus fervores, que no pudieron contener dentro la esfera de sus afectos. Terminose el bullicio despues de media noche, en que depositaron en casa el Clavario del Gremio la primorosa Imagen del Patron.

El siguiente dia 20. de Agosto por la tarde celebrò la Ilustre Ciudad el Acto de la Proclama-

A 3

cion,

ción, alternando sus afectos, y expresiones con el repetido estruendo de la Artillería, y Campanas de las Comunidades. Y siendo innumerable el concurso de las Gentes que acudieron acabada la función à ver al Real Pendon, expuesto à todas en el principal balcon de las Casas del Ayuntamiento; al paso que Pescadores, y Guanteros se señalaron en las invenciones, los Roperos aquella noche se distinguieron de todos, con lo acorde de los instrumentos que formaron un gran coro de música, cuyos concertos, y melodias, à bueltas de los repetidos Vitores, y aclamaciones al Catolico Monarca, que duraron hasta la media noche, llenaron la expectacion, y medidas de los concurrentes, y dulcemente entretuvieron la infinita muchedumbre de los que paseaban la Ciudad para admitir las Luminarias, no menos vistosas que la noche antecedente. Y hizo mas plausible la función un Maestro de Roperos, las tres noches de las Luminarias; pues sobrefalieron à las del Mercado las suyas, por la multitud de colores conque adornò todo el gran frontispicio de su casa, cuya prespectiva se llevó la atención de todos, y el general aplauso de los concurrentes.

Pero si bien en estas funciones, se singularizó tanto este Gremio, en nada se esmerò mas que en el dia 21. en que se hizo la *Procesion general* elogiada de todos. En ella fue quando es-

te

te solo llevó muchas ventajas à todos los demás Oficios. En efecto el dia fue de los mas plausibles que logró Valencia; tanto por las funciones que en la Santa Metropolitana se hicieron esta mañana, como por el continuo lucimiento de toda la tarde. Antes de empezarse la Procesion general, los Comissarios de las Fiestas que avia elegido la Ilustre Ciudad, con su Procurador General, y Subyndicos, se entretuvieron en ordenar los Oficios en las Plazas de la Seo, y de la Carcel de S. Vicente, que despues llamaron de la Leña. El de Roperos se lució muy antes de llegar à la Metropolitana. Juntaronse todos los Maestros, y Oficiales en casa de Pasqual Ferrer, Clavario del Gremio, puesta en el principio del Mercado donde se ve colocada la Imagen de S. Christoval, en memoria de aver ilustrado S. Vicente Ferrer con su Predicacion aquel sitio, dia de S. Juan de Junio 1410. Allí se pusieron en orden las Naciones que simbolizaban los trofeos de España, con todo lo demás que avia de lucir una Solemnidad tan plausible. Y partiendo con mucho orden, y concierto, con los Estandartes, y Andas de sus respectivos Patronos, un Maestro de Roperos hizo alarde de su generosidad, y amor al Rey D. Fernando, con hechar una gran porcion de moneda, vitoreando al mismo tiempo à la Magestad Reynante. Acompañò à estos Vitores, y aclamaciones quando transitavan el Mercado la

A 4

Tro-

Tropa arreglada, que para precaver qualquier successo fatal; mandò poner frente el Convento de Santa Maria Madalena; la sabia conducta del Excelentissimo Señor Duque de Caylùs. Pues apenas descubrieron los Soldados la Imagen de Santiago, quando empezaron sus Marciales instrumentos à manifestar con sus armonias los afectos à un Santo que tantas vezes se avia dexado ver en las Batallas para favorecer à sus Españoles, y no cesò la musica hasta que la Tropa perdiò de vista la Santa Imagen. De esta suerte fue profugiendo la comitiva al son de tantas caxas, dulzaynas, y pifanos, que fueran bastantes para infundir aliento à los animos mas covardes, hasta que llegò à la Santa Metropolitana; donde prevenidas todas las cosas concernientes, y ordenados los Gremios segun su antiguedad, se diò providencia para dar principio à la solemne Procession, que fue empezada en punto de las 4. El concurso fue infinito, y à la medida de los lucimientos conque todas las Comunidades procuraron manifestar à competencia su gran amor, y fineza al Rey D. Fernando. Saliò por la Puerta de los Apostoles, frente las casas del Vestuario de la Ilustre Ciudad.

Los Ropetos aventajaron en la propiedad de los Simbolos, y en lo ingenioso de las invenciones à todos los Gremios; y excediò en ellas sin comparacion à las expresiones que
ma.

manifestaron en las fiestas del quinto Centenar, y demàs que se acordaron. Luego que tocò el turno à este Gremio, empezò à salir de la Metropolitana, principiando su función los mòzos Oficiales, vestidos à lo militar, con sus antorchas en las manos, y en dos lineas, ò alas, llevando delante su Vandera de Damasco carmesi, taraceado con franjones de oro tirado, y por remate una pequeña Imagen de Santiago: Delante de ella iban muchas caxas, y dulzaynas, cuyo estruendo, y melodia causava à todos una gran armonia. Despues de la Vandera, y entre las dos alas referidas se seguian quatro Personages à lo Ungaro con vestidos de Damasco carmesi, guarnecidos de ricos galones de plata con sus alamares, y otros ropages de tifues, ciñendo bellos alfanges, y cubriendo sus cabezas con vistosos turbantes bien adornados de varias joyas, y cintas: los quales representavan los trofeos de la Nacion Española, devidos tanto à la proteccion de Santiago, como al valor de las Armas de nuestro Rey Carlos Quinto. Venian despues quatro Indios negros, imitados con tanta propiedad, que hasta la misma Nacion los huviera reconocido por tales; iban vestidos con sus toneletes de alama de oro, y adornados con sus carcaxes, aljavas, saetas, ballestas, y con ricos alfanges con puños de plata, pendientes de
bra.

bradiques de terciopelo carmesí, bordados de oro; sus cabezas estaban adornadas de muy ricas joyas, y de plumas blancas de Venecia; traían antorchas en sus manos, y para el descanso de su peso iban servidos de quatro Niños Indios vestidos, y adornados à la proporción como sus dueños. La invención dió mucho que admirar à todos, viendo quan al vivo representavan los Indios su cautiverio, despues de la Victoria, que en 1622. y cerca del Peñon de Acoma en el nuevo Mexico, avia logrado el Exercito de España contra éstos, apareciendose en el ayre Santiago. Seguíanse despues tres Moros ricamente vestidos, dos colaterales empuñando sus alfanges desnudos, y como que hazian guardia, y centinela al mayor que llevavan en medio; el qual empuñava un Estandarte de blanco, y colorado sembrado de medias Lunas, que enarbolava à cortos trechos, con admirable gracia, vitoreando à nuestro Rey Don Fernando, y à su feliz Consorte; en alusión à aver reconocido el Moro de Ezija à San Fernando III. quando se le rindió Vassallo en 1240.

Seguíanse despues dos Turcos muy dispuestos con sus batas de tapiceria de oro, y plata, y vestidos en lo interior de espolines de plata, y flores: ceñían muy ricos alfanges, cubrían sus cabezas muy elevados, y vistosos turbantes, adorna-

nados de muchas joyas, y ricas cintas de oro, y plata. Iban muy serios, y circunspectos, con sus antorchas en las manos, y llevavan en medio à *Muley Huseen*, Rey de Tunez, aludiendo esta invención al vassallage que este Principe avia prestado al Emperador Carlos V. quando le colocò en su trono año 1535. derribando de èl à Barbarroja que le tenia usurpado. Lo corpulento de la persona, la severidad de su gesto, la politica, y gracia con que agassajava à todos, le conciliò el universal aplauso, y moviò tal comoción en las gentes, que todas à una voz, entre pasmos, y admiraciones empezaron à vitorear con desmesurados gritos, y alaridos al Rey D. Fernando. Este Principe Moro, que con la Magestad que representava, podia infundir zelos al Reynante de Tunez, iba interiormente vestido de Espolin de oro, y plata; ceñía un riquissimo alfange del mismo metal con su guarnicion de pedreria, cubria su persona un manto Real de purpura, el que adornava su muceta de ricas pieles de Arminios; cubria su cabeza un muy elevado turbante, entretregido de ricas joyas, cuyo remate coronava su propria divisa de la media Luna.

Seguíanse doce Turcos, los ocho que iban delante de las Andas de Santiago, llevando antorchas en las manos, iban vestidos de Damasco carmesí, taraceado de franjones de oro, y alamares, con todo lo demás à la proporción; pendían de sus muy ricos alfanges, y sus cabezas iban cu-

cubiertas con turbantes de mucho primor, y precio, matizados de varias joyas, y pedreria, de cuyas extremidades pendian primorosas telas blancas de musolina, y cintas de oro, y plata, realzando en gran manera su adorno las garzoras, y plumages azules, que bambolecavan à sus lados.

Los quatro Turcos que se seguian tras estos, ivan vestidos de Damasco pagizo, y guarnecidos sus ropages de franjones de plata, cõ no menos gala que los demàs. Sobre sus ombros llevavan las Andas adornadas de ramos primorosos de plata, y sedas, con la Imagen grande de Santiago, montado sobre un brioso Cavallo blanco, con la espada en la mano derecha, en ademan de rendir à sus pies, como queda dicho à los Mahometanos Enemigos de la Fè, de la suerte que nos lo describe la Iglesia de España, quando le canta agradecida:

*Tu, bella cum nos cingerent,
Es visus ipso in prælio,
Equoque, & ense accerrimus
Mauros furentes sternere.*

En su mano izquierda llevaba al Santo un Estandarte de tafetan de nacar; y en su medio las Armas de España, aludiendo à las Victorias, que su favor avia concedido à las Vanderas de la Nacion, apareciendose en el ayre para llenarlas de laureles, y à Don Fernando Gonzalez, Conde de Castilla, en la feliz recuperacion de Sepulveda; y à Don Fernando I. el Magno, Rey de Castilla, y de Leon, en la

toima de Coimbra; y à al Exercito de San Fernando III. en la batalla contra Abenùr, Rey Moro de Sevilla. En el mismo Estandarte se divisava un gran rotulo de plata que decia: VIVA DON FERNANDO VI. REY DE ESPAÑA, como assegurando las mismas felicidades à nuestro Monarca, si dirigiera sus Vanderas contra los Enemigos de la Fè. A estos quatro Turcos, conductores de la Imagen del Santo, acompañavan quatro Turquillos que les servian con las horquillas quando descansavan aquellos del peso grande de las Andas. La invencion fue muy oportuna, y los Pescadores luego que vieron salir de la Metropolitana la Imagen del Apostol, con repetidas salvas de sus dos Fragatas, manifestaron el placer que recibian en obsequiar al Apostol que en el mar de Galilea avia tenido la misma inocente grangeria; y al mismo tiempo le dieron gracias por los favores que del Santo experimentaron sus mayores, apareciendose visiblemente en las Conquistas de Goa, Ormùs, y Canamor. Coronavan esta Comitiva de los Oficiales Moros los quatro Clavarios del Santo, que con antorchas en las manos ivan detrás de su Imagen.

A estos se seguian inmediatamente los Maestros vestidos tambien à lo militar, llevando antorchas en sus manos, y formando asimismo dos alas. Iva delante su Vandra de Damasco carmesì, taraceado con franjones de oro tirado, y coronava su remate una pequeña Imagen de Santa Catalina

Virgen, y Martir; su Patrona. Seguianse quatro *Indios niños* de unos seis años de edad con antorchas en sus manos, negros del todo, y desnudos hasta la cintura, con sus toneletes colorados de alama de oro, carcaxes, aljaves, saetas, y ballestas, que ceñian unos pequeños alfanges, y rodeavan sus sienes plumas blancas de Venecia, adornadas de joyas. Estos cō lo ridiculo de sus gestos, extravagancia de visages, y viveza en los meneos, excitavan el bullicio, y rifa de los concurrentes, moviendo continuamente las antorchas, y llenando el ayre de Vitores al Rey D. Fernando, y à la Reyna Portuguesa. Seguianse quatro *Etiopes* desnudos à medio cuerpo, y atezados con tanta propiedad, que podian facilmente confundirse con los naturales. Ivan con sus toneletes de tapiceria, y espolines, con alfanges pendientes, carcaxes, saetas, y ballestas, y con sus cabezas adornadas de joyas de valor, diamantes, y esmeraldas; à los quales servian quatro *Niños Etiopes*, para aliviarles el peso de las antorchas, las que estos recibian, y bolvian con grandes reverencias, y expresiones de rendimiento. Venian despues quatro *Idalgos Cavallos Portugueses* vestidos à lo militar con capas negras caídas, à quienes hacian venerables sus largas peltucas, y balonas guarnecidas de encages; y muy circunspectos las Insignias de sus Encomiendas de Abito de Christo, y primorosas vengalas con puño de plata, y llevavan antorchas en sus manos.

[102

Todas estas invenciones, aludian à la grande extension, que al dominio Español diò Felipe II. de quien cantò el mayor Poeta de su tiempo:

Arbiter assumtus, Patrie tot Regna dedisti,

Quot novus Orbis alit stellis incognita nostris.

Seguianse despues diez y seis *Ninfas*, q̄ representando las ciencias, y la pureza acompañavan à la Virgen, y Martir Alexandrina, que possejó estas prendas con tanta excelencia, diciendo en sus acciones:

Offerimus flores, nostra hac tibi mœra sunt.

Causando à todos mayor armonia ver en representacion lo que la antigüedad, como escribió Virgilio, venerò con tanto respeto:

Hæc tibi semper erunt, & cum sollempnia vota

Reddemus Nymphis::

Ivan estas *Ninfas* primorosamente vestidas con petos de plata à mil primores, toneletes de tapiceria con mantos pendientes de tafetanes à flores, llevando adornadas sus sienes de diamantes, y perlas preciosas, y todo lo restante à la proporcion. Las ocho ivan delante con sus antorchas en las manos, acompañando las Andas de la Virgen, y Martir Santa Catalina, que llevavan en ombros las quatro que se seguian, servidas de otras quatro *Ninfas* muy niñas para las horquillas. La grande, y hermosa Imagen de la Santa se admirava, vestida de un riquísimo ropage de lustriva azul, guarnecido de galones de plata, y adornadas sus sienes con una muy preciosa Corona del mismo metal, sembrada

de

de piedras preciosas , y joyas de valor , denotando con esto su real prosapia , derivada , como vulgarmente se cree , de la familia de los Lagidas ; y que confirmò Maxencio , quando hablando con la Santa , quiso probar su constancia :

*Regia progenies dixit quia concipis alto
Corde Deum concessa tibi consortia Divùm;
Pene metum : securam meam intellige voces.*

Coronaban la Comitiva de los Maestros , el Clavario del Gremio con su Mayoral , y Oficiales , llevando antorchas en las manos , siendo ciento y treinta ju^{as} , las que sirvieron à los Oficiales , y Maestros del Gremio. De esta suerte manifestaron los Roperos su afecto à la Magestad Rey-nante , y concurrieron à hazer mas plausibles las fiestas de su Proclamacion ; que solo huvieran sido mayores , si la Nobleza huviera merecido la confianza que antes à los Monarcas. Fue preciso acordarlas con la misma viveza con que se practicaron , para que no permanecieran transformadas en elado cadaver , en que las dexò tendidas la pessada pluma , y raro numen , del que en descredito de una Nacion tan leal como la Valenciana , las hizo publicas en la *Noticia* de esta Solemnidad , llena de faltas , y no exempta de graves Censuras.

Con licencia: En Valencia , en la Imprenta de Gerónimo Conejos , enfrente San Martin.